



Teatro Fuego
presenta:

FOR EXPORT

una obra de
Toto Torres

con Francia Oblitas
Bernardo Arancibia Flores
Luis Caballero
Luis García-Tornel
y Mauricio Toledo

Escena 1

En la penumbra.

Dévora: Antes de dormir, cuando era niña, mi madre me decía que sueñe con los ángeles.

Pero desde aquel día cuando cierro los ojos sólo veo demonios.

Quería que lo sepas antes de morir (*Oscuro*).

Escena 2

En el mercado

Roque: Cordero, cordero, llevate cordero caserita, corderito pa' brasuelo. Hígadito, hígado fresco casera, llevate casera.

Sánchez: Disculpe, ¿Usted es Roque?

Roque: Sí caballero, ¿qué cosita le voy a dar?, corderito, riñoncitos, hígadito, panza, morcilla, chorizo...

Sánchez: Bueno en realidad yo...

Roque: Pedí no más casero, ¿qué cosita quieres?

Sánchez: Es que... me han dicho que usted tiene...

Roque: Yo tengo todo caserito, vos pedí no más.

Sánchez: Yo... estoy buscando un...

Roque: Ah, seguro criadillas estás buscando, no te preocupes casero, yo tengo lo que está necesitando, ahorita te lo voy a sacar.

Sánchez: No, no es eso...

Roque: ¿Entonces qué cosa quieres?

Sánchez: Yo...lo que yo quiero es... un...

Roque: Casera, casera, me ha llegado pollo criollo, vení casera, llevate yapado te voy a dar, casera...

Sánchez: Es que me he enterado que usted... Bueno yo...

Roque: ¿Vos qué?... Sabes qué si no sabes lo que quieres mejor andate no más casero, me estás haciendo perder el tiempo. Cordero, pollo, pescado fresco comprame casera.

Sánchez: Yo necesito comprar un... Usted sabe, un...

Roque: No yo no sé, si vos no sabes peor pues yo voy a saber. Así que no te hagas al misterioso y dime de una vez qué necesitas...

Sánchez: Necesito... No, nada, perdón, nada...

Roque: Nada de nada, ya me has hecho perder mi tiempo, me estás perjudicando y ahora vas a comprar. Escogé, ¿que quieres?

Sánchez: No sé. Qué es bueno.

Roque: Aquí todo es bueno. Decidí de una vez, qué quieres.

Sánchez: Eso, dame eso.

Roque: Qué cosa, ¿corazón?

Sánchez: Sí.

Roque: ¿Cuánto quieres?

Sánchez: No sé... cuarto kilo.

Roque: Como pues cuarto kilo, no me vas a tener toda la mañana hablando para medio kilo de corazón, ¿qué te pasa?

Escuchá bien pendejo, vas a comprar todo el corazón y una lengua, ¿entiendes?, después vas a comprar dos libras de papa, dos de tomate y una de cebolla.

¿Estás anotando mierda?... Anotá pues, después te vas a olvidar y vas a volver a hacerme perder el tiempo de nuevo. Anotá, vas a comprar papa, tomate, ajo, aji, cebolla, chuño y maní. ¿Has anotado?

Sánchez: Sí, he anotado.

Roque: Después con todo eso vas ir al Restaurant Doña Naty de la calle España, ahí le vas a buscar a mi comadre, Natalia se llama, a ella le vas dar todo lo que has comprado, ¿has entendido?... Ya, ahora anotá bien lo que le vas a decir, anotá: “Don Roque me ha enviado esto, dice que me lo prepare un anticucho de los especiales y un picantito de lengua”, le vas a decir clarito “un anticucho de los especiales”, vos no te preocupes ella está en el negocio, va entender y te va a dar los que estás buscando. Ahí está tu corazón y la lengua, son doscientos pesos.

Sánchez: ¿Doscientos por un corazón y una lengua?

Roque: Carajo y la información, vos que crees que la información es gratis, ya

andate de una vez y no me hagas renegar. *(Sale Sánchez)*

¡Checho!

Checho: Jéfe.

Roque: ¿Ves a ese cojudo con la bolsa roja?

Checho: Sí jefe.

Roque: Está yendo donde mi comadre, seguilo, algo raro tiene.

Checho: ¿Algo raro? Uta jefe ¿no será el...?

Roque: Cómo va a ser pues no seas sonso, esos son tus inventos no más. Algo raro tiene y yo quiero saber qué es, vos seguilo y si no averiguas nada te lo llevas al depósito.

(Checho sale detrás de Sánchez. Roque sigue pregonando. Oscuro).

Escena 3

En la penumbra.

Dévora: Desde entonces soy nada, ni mujer, ni cosa. Dicen que la nada es como el vientre vacío de una perra hambrienta.

Te veo y me pregunto qué hay detrás de esos ojos. ¿Será que hay un alma detrás de esos ojos?

Nada, no hay nada.

No hay nada y sin embargo hay algo en ti. ¿Que es lo que te llena?, ¿qué es lo que tengo que quitarte para que estés tan vacío como yo? (*Oscuro*).

Escena 4

En el depósito, hay ganchos de carnicería colgados por el espacio. En un costado Sánchez amarrado e inconsciente.

Llega Roque.

Roque: Y... ¿Dónde está mi lengua?

Checho: Aquí está jefe.

Roque: No estará fría no.

Checho: No jefe, no.

Roque: Que bien, porque sabes que eso a mí me emputa, yo soy un hombre de negocios Checho, un hombre civilizado, pero si me dan comida fría sabes me emputo.

Checho: Yo sé, yo sé, por eso le he dicho a tu comadre que el picante esté bien caliente para que no se enfríe.

Roque: Bien, bien, mejor así, en este negocio hay que comportarse como gente seria, ¿entiendes?, hay que evitar los disgustos porque cualquier disgusto puede sacarme de mis casillas, deberías estar anotando Checho: Cualquier disgusto puede hacernos perder el control y en un negocio serio como este uno no puede

darse el lujo de... ¿qué mierda es esto Checho? ¿Dónde está mi chuño? ¿Cuando carajos has visto un picante de lengua sin chuño? ¿Eh? ¡Por qué no hay chuño en mi plato mierda?

Checho: No es mi culpa jefe, yo le he dicho a Doña Naty, “Doña Naty este picante no tiene chuño” y ella me ha dicho: “ya se cojudo, yo he hecho el picante, ya sé que no tiene chuño ” y yo le dicho: “Póngale pues chuñito Doña Naty si no Don Roque me va a matar a mí” y ella ha dicho “Y a mí que me importa que te mate, de dónde voy a sacar chuño yo, dile a ese mañudo que si quiere chuño la próxima vez me envíe el mercado completo.”

Roque: ¿Qué cosa, cuál mañudo?

Checho: Eso ha dicho ella jefe, no yo.

Roque: Puta o sea que estoy comiendo sin chuño por culpa de ese cojudo que no ha comprado todo lo que le he hecho anotar. Mierda, no sé pa'que anotan las cosas la gente si después no va revisar lo que ha anotado, carajo.

Checho: Jefe... También ha dicho tu comadre que sabe que estás ganando bien y que lo del anticucho especial tampoco no es gratis, que eso es complicado y que además todavía le debes del anticucho especial del gringo, te acuerdas, ese que ha venido la otra vez y que ese cuesta más porque el gringo era grande y...

Roque: Y vos crees que eso me importa, eso se arregla, lo de la plata se arregla, pero esto, ¿cómo voy a comer así? No pues, no hay derecho, como pues sin chuño carajo, yo lo voy a matar a ese cojudo por mal mandado mierda.

Checho: Tranquilo jefe, vos mismo has dicho que no hay que salirse de las casillas, si quieres yo ahoritita mismo me lo cargo, pero vos no te enojés jefe te va a hacer mal.

Roque: Nada de me lo cargo mierda, primero quiero saber que estaba buscando ese cojudo en el mercado.

Qué estás esperando, andá, interrogalo, yo tengo que comer este picante deschuñado antes de que se enfríe, quiero saber saber qué quería esta mañana.

Checho: ¿Qué querías? ¿Qué querías?

Sánchez: ¿Qué?

Checho: ¿Qué querías, dime de una vez qué querías?

Sánchez: No entiendo de qué me está hablando.

Checho: ¡Vos dime qué querías?

Roque: En el mercado, qué quería en el mercado.

Checho: Eso, qué querías en el mercado.

Sánchez: Nada, nada.

Checho: Confesá de una vez, qué querías en el mercado.

Sánchez: Nada, nada, les juro que yo no quería nada... yo, me equivoqué, fue un error, les juro que fue un error.

Roque: ¿Cómo se llama?

Checho: No sé jefe.

Roque: Preguntale como se llame huevón.

Checho: ¿Cómo te llamas?

Sánchez: Hernán, mi nombre es Hernán.

Checho: Hernán dice.

Roque: Vé si es policía.

Checho: ¿Eres policía?

Sánchez: No.

Checho: Dice que no es policía.

Roque: Claro que te va a decir que no boludo, fijate en su billetera.

Sánchez: No soy policía, lo juro, yo ni siquiera soy de aquí.

Checho: Es verdad jefe ni siquiera es de aquí.

Roque: Traé eso. *(Checho le dá la billetera, Roque se la queda.)*

Ahora averigua a qué ha venido.

Checho: ¿A qué has venido?

Sánchez: A pasear, yo sólo he venido a pasear, estoy de vacaciones y quería conocer...

Checho: Ah, te gusta pasear.

Sánchez: Sí, sí.

Checho: No me mientas, ¿dónde está tu cámara?

Sánchez: ¿Qué?

Checho: ¿Dónde está tu cámara? Si has venido a pasear debes tener tu cámara, ¿dónde está?

Sánchez: Está... está en el hotel.

Checho: No mames, no me trates de engañar, yo los conozco a los que vienen de paseo, a todos lados salen con su cámara, van de arriba abajo con su cámara, con su cámara y sus shorts como si hiciera calor, quien mierda se pone short en esta ciudad, y después como les hace frío se compran un chullo, y así andan con chullo y con short hechos a los putas porque tienen sus libritos de turistas y piensan que conocen la ciudad. Pero vos no tienes cámara cojudo porque vos no estás de paseo, si estuvieras ya estarías con tu chullo, tus artesanías y tu con cámara llena de fotos. No, vos estás aquí por otra cosa, vos no has venido a pasear.

Sánchez: Bueno, es que yo...

Checho: Vos qué, sabes qué, vos mejor callate, yo no necesito que me digas nada, yo sé leer a la gente, yo conozco a la gente.

Vos estás aquí... estás aquí por trabajo, sí vos eres uno de esos antropólogos de ONG que vienen aquí a hacer quien sabe que mierda y al final terminan casándose. Sí, eso es, primero se casan, después tienen hijos, y después como si nada están bailando morenada por la calle hechos a los culturales. Así son ustedes pero a mí no me engañan, ustedes no se quedan aquí por amor, se

quedan aquí porque en su país no son nadie. Sí a ustedes yo los conozco. Vos eres antropólogo no ve. Vos te has venido a buscar una pareja exótica no ve.

Sánchez: No, no, yo soy abogado.

Checho: ¿Qué cosa?, ¿qué has dicho?

Sánchez: Que soy abogado.

Checho: ¿Abogado?, abogado, claro un abogado, sí clarito se te nota; y seguro tampoco has venido aquí a trabajar, no, no; a trabajar no has venido, los abogados no viene a trabajar aquí; y tampoco estás de turista, no, vos, vos; vos seguro has venido a visitar, eso es, vos eres de esos cochabambinos que se van a donde pueden porque no aguantan estar donde viven, quién va a aguantar pues; ah pero la tierra llama, la sangre llama y has venido a visitar a tu familia, claro eso es vos estás de visita, estás camino a tu casa, eres el hijo pródigo que vuelve a su casa, el orgullo de tu familia ¿no?, eso eres ¿no? Ves, a mí no me engañas vos has venido a ver a tu familia ¿o no?.

Sánchez: No, yo no conozco a nadie aquí, yo no conozco...

Checho: Puta, no me mientas.

Sánchez: En serio yo no conozco a nadie, todo esto es un error, yo no puedo estar aquí, yo tengo que...

Checho: Ningún error, nadie va a buscar al jefe al mercado por error, nunca al mercado y menos por error, vos tienes que tener algún motivo, para algo has ido a buscar al jefe. Ya sé, vos tienes algún negocio, un negocio turbio, vos seguro

quieres sacar algo del país y por eso lo has buscar a mí jefe, porque sabes que el tiene contactos, que él puede mover cosas, que él...

Roque: Basta Checho. Puta que no puedes hacer nada.

(A Sanchez.) Ahora vos escucháme bien, pocas cosas en este mundo me hacen feliz, así verdaderamente feliz, una de esas cosas es comer, ¿entiendes? Pero acabo de comer mi picante de lengua y no estoy feliz, ¿sabes por qué? Porque mi picante no tenía chuño, no tenía chuño carajo, ¿sabes lo que es eso?, ¿sabes lo que es comer un picante de lengua sin chuño? No, claro, no sabes; es una mierda, eso es, un picante sin chuño es una mierda, y sabes por qué mi picante no tenía chuño, porque a vos se te a olvidado comprar el puto chuño carajo, a vos se te ha olvidado. Así que si quieres vivir me vas a decir para que mierda me has ido a buscar al mercado o si no te voy a partir en dos, ¿entiendes?. ¿Qué has ido a buscar carajo?

Sánchez: Un corazón.

Roque: Qué, no te escucho

Sánchez: Un corazón.

Roque: No me mientas cojudo yo te he dado un corazón y no era eso lo que querías. ¿qué has ido a buscar?

Sánchez: Un... un corazón.

Roque: Mierda te voy a...

Sánchez: Humano... Un corazón humano.

Roque: ¿Y tienes plata para pagar?

Sánchez: Sí. (*Oscuro*).

Escena 5

En la penumbra.

Dévora: Cualquiera creería que se deja ser si no se tiene nada adentro, pero es mentira, voy a quitarte todo lo que llevas dentro, igual que con los otros voy a separar tu cabeza de tu cuerpo, te cortaré los brazos, las piernas, voy a arrancarte la piel hasta que seas un bulto de carne y huesos. Pero eso no sirve, no. Cuando te encuentren dirán “se descubrieron los restos de una persona desconocida”, una persona desconocida, ¿entiendes?, una persona.

Pero a ti no te encontrarán, a los otros los dejé en el matadero, junto con los restos de los animales muertos, pero a ti no, a ti te dejaré donde él pueda encontrarte; porque quiero que sepa que ya es hora.

Esto es para ti. Cuando termine contigo voy a poner lo que quede dentro de esas bolsas de basura.

Escena 6

En el depósito

Checho: Dentro de esas bolsas de basura, yo fui a abrir el puesto por la mañana y

lo encontré dentro de esas bolsas de basura, estaba ahí tirado en el piso, yo he pensado que era algo que alguien alguien había olvidado y había dejado ahí, porque eso pasa, a veces la gente se olvida y deja las cosas por ahí; entonces lo he metido al puesto. Pero cuando he abierto... ahí no más he visto una cabeza así sin carne como una calavera; me cagado de miedo jefe pero igual no más he abierto otra bolsa y... pura carne y sangre, pero no es carne de animal jefe es de persona, yo sé que es de persona, es del flaco jefe, es su carne del flaco, yo sé que es su carne, yo sé, yo sé porque en la otra bolsa está su piel y en su piel está su tatuaje, está su tatuaje jefe. Es el Flaco. Por eso es que no llamaba, por eso no me contestaba.

Roque: ¿Qué hay en la otra bolsa?

Checho: ¿Qué?

Roque: Son cuatro bolsas, ¿qué hay en la otra bolsa?

¿Has abierto la otra bolsa o no?

Checho: Sí.

Roque: ¿Y qué hay?

Putá no sé de que te pones así si todo el tiempo ves esas cosas.

Checho: Es que... el flaco era mi cuate pues, no sé que se llamaba pero era mi cuate...

Roque: Reaccioná boludo, ¿qué hay en la bolsa roja?

Checho: En esa bolsa está... está todo... sus ojos, su corazón, sus tripas, su todo,

todo está ahí.

Roque: Mierda.

(Silencio)

Checho: Don Roque... Don Roque, hay que irnos, con el flaco ya son cinco, hay que irnos antes de que el descuartizador nos timbre a todos.

Yo no quiero Don Roque, yo no quiero que me... y después en unas bolsas... y...

Yo me quiero morir entero Don Roque, entero.

Roque: Callate huevón, aquí nadie nos va a timbrar. ¿Vos qué crees que somos? , ¿una pandilla de barrio?, ¿un grupo de maleantes cualquiera?, ¿creerás pues que somos un club de amigos? No mierda, nosotros no somos un club de amigos, no somos una pandilla de barrio, somos una institución seria, un organización sólida, somos parte de una transnacional Checho, ¿entiendes?, una transnacional, tenemos sucursales en todo el mundo, este negocio mueve millones Checho y tenemos contactos, contactos en todos lados, la gente nos debe favores Checho. Cumplimos una función social, la gente nos necesita, pero no cualquier gente, no, la gente importante, la gente que importa, la gente que mueve el mundo, esa gente nos necesita. Y eso sabes qué quiere decir, quiere decir que el que nos jode a nosotros caga. Ese tal descuartizado no sabe en lo que se ha metido. Ahora mismo voy a llamar a nuestros contactos para que todos se pongan a buscar a ese hijo de puta; vas a ver como esta misma noche tengo el cuerpo de ese boludo aquí mismo. Ahora va a saber ese cabrón lo que es meterse con una transnacional, quién se cree ese mierda que es para dejar esas bolsas en mi

puesto.

Checho: Jefe, yo no quiero volver al puesto.

Roque: Marica. Yo voy a volver a mi puesto, yo voy a vender en mi puesto como todos los días porque no le tengo miedo a ningún cojudo, yo personalmente me voy a hacer cargo de mi puesto y cuando vuelva vamos a seguir trabajando como siempre, como todos los días, porque somos profesionales Checho, profesionales eficientes y los profesionales siempre siguen trabajando pase lo que pase.

Ahora llevá estas bolsas atrás, ya después vas a estar viendo si algo sirve, aunque sea la grasa siempre se puede rescatar. ¿Qué estás esperando?

Checho: Es que...

Roque: Es que nada, ¿eres un profesional o no? Respondé, ¿eres profesional?

Checho: Sí jefe.

Roque: Entonces qué estás esperando, llevá esas bolsas de una vez.

(Sale. Roque por el celular)

Roque: ¿Hola?... Buen día jefe, habla Roque... Perdón, perdón, es que siempre me olvido, buenas noches jefe... Ya sé, va a disculpar, es que es urgente... Se acuerda del tema ese que le he contado del descuartizador... Es que ya le he dicho a nuestros contactos de la policía y ellos no hacen nada, solo dicen que hay que esperar no más, que ya lo van a encontrar... Sí yo sé... Sí, ya estoy contratando más gente... Sí también he hecho eso pero... Sí, yo entiendo que hay imprevistos, accidentes laborales, que de tanto en tanto es bueno siempre renovar

personal; pero es que esta mañana ha dejado uno descuartizado frente a mi puesto, y una cosa es que los bote en el matadero y otra cosa pues es que lo deje en mi puesto, en mi puesto es como si me dejara el muertito en mi casa sobre mi mesa y eso no puedo permitir; si permito eso todos los empleados se van a sentir inseguros y después también cualquiera va a pensar que se puede meter con nosotros. Por eso yo no les he dicho nada a los demás, porque se pueden asustar y después no van a creerme cuando les diga lo que usted me dice de que somos una organización sólida, una trans... Quisiera pues pedirle que hable con sus contactos de más arriba para que de una vez lo encuentren, alguien siempre tiene que saber quién es este tipo, eso quería pedirle y si que lo traigan estas noche al depósito, ya yo después me hago cargo... Gracias jefe, gracias... Sí jefe, lo escucho... Claro jefe yo hago lo que usted quiera... ¿mañana?... Pero siempre hacemos los despachos a fin de mes... No jefe, no, no hay problema, mañana por la mañana va a salir el camión.

¡Checho! Contá cuantas unidades tenemos en el depósito y ven de una vez.

¿Qué tanto estabas haciendo ahí adentro?

Checho: Me estaba despidiendo del Flaquito.

Roque: Cojudo, ¿cuantas unidades has contado?

Checho: Ya hay 37 jefe..

Roque: 37, faltan 13. Puta cómo vamos a conseguir 13

Checho: Tranquilo jefe, no se preocupe, hasta fin de mes vamos a llegar a 50

como siempre.

Roque: Lo que pasa Checho es que he hablado con mis socios y me han pedido que por favor por esta vez porque necesitan urgente les mandemos el envío mañana por la mañana.

Checho: Pero jefe...

Roque: Pero nada, ya te he explicado como es esto de la oferta y la demanda, cuando allá hay demanda aquí hay que aumentar la producción, y este negocio es como con los minerales, como la madera, como la soya, como cualquier otro negocio más bien hay que agradecer que tenemos demanda, no todos los países productores tienen demanda.

Checho: Pero ahora cómo vamos a hacer para conseguir 13. O sea se puede no, pero no tan rápido, además hay que prepararlos y todo, si fuesen como pollo sería fácil, al pollo se lo hace girar y ya está, pero 13 personas es pues más difícil, no es cosa de hacerlos girar no más, después hay que prepararlos y eso tampoco es fácil, además 13 es mala suerte jefe, el flaco siempre decía que 13 es mala suerte, por es nunca...

Roque: Mierda Checho callate, estoy pensando.

Ya, yo lo voy a llamar al cojudo del Juan, él me debe de la otra vez que yo le he prestado.

(Llama por celular.)

Juancito, ¿cómo es hermanito?... Oye viejo necesito que me hagas un favor... ¿Te

acuerdas del préstamo que te he hecho el mes pasado?... Viejo necesito que me pagues ya no más... Ya sé, no importa pagame sin intereses pero la cosa es que los necesito ya no más... Hoy día... Mirá, si no fuera urgente no te diría que me pagues hoy... Cómo que qué ganas, para empezar te estoy perdonando los intereses... Mierda ya sé que negocios son negocios pero tampoco es pues así... Bueno ya, si me pagas hoy día la próxima semana te doy un par de jolquecitos así de buena voluntad... No jodas, no te voy a dar además un anticucho, anticucho solo hay uno, elegí los dos jolquecitos o el anticucho pero no los dos... Ya, ya, te doy el anticucho y un jolque, pero vos envías a alguien que me traiga la mercarí... Puta que eres una rata, ya, yo voy a poner la gasolina del carro frigorífico, ya, pero que esté aquí antes de las 5... Ya listo, aquí va estar esperando el Checho... Chau hermano, le envías saludos a tu mami... No sé pues, el fin de semana... Ya chau Listo, nos va enviar 10 con uno de sus ayudantes. Yo ahora me voy a mi puesto, por la tarde voy a arreglar con los de las trancas y la gente de aduana para que nos dejen pasar mañana, después voy a volver para cargar el envío en el camión y listo, mientras vos vas a estar aquí para recibir la carga cuando llegue y me esperas con todo listo. Ah y te encargas de conseguir los 3 que faltan.

Checho: ¿Yo?

Roque: Claro cojudo, nadie más se puede enterar de esto, esta es una operación secreta, además me has dicho que ya te estabas agenciando una para el fin de semana, apresurala para esta tarde.

Checho: Pero y los otros dos, una puedo estar consiguiendo pero tres.

Roque: Checho tienes que ser propositivo, si quieres subir de puesto tienes que ser proactivo, no puedes trancarte en los pequeños problemas tienes que buscar soluciones, tienes que encontrar soluciones, así es este negocio. Es decir que si no consigues tres para esta noche cuando vuelva vos vas a ser uno de los tres.

Checho: Don Roque...

Roque: ¿Qué?

Checho: Y si hoy día no abre el puesto...

Roque: ¡Qué cosa?

Checho: Es que con todo este trabajo y lo del flaco... yo creo que sería mejor que hoy día no abra el puesto...

Roque: Checho, vos para qué mierda crees que voy todos los días a vender al puesto, para hacerme tratar mal con las doñas que van a comprar... para ganar unos cuantos pesos vendiendo... para pelearme todos los días con esas carniceras envidiosas... No pues, no.

A ver dime, vos crees que voy todos los días al puesto por gusto...

Checho: No.

Roque: Sí, pues Checho, sí, yo voy ahí por gusto, porque me encanta la carne fresca en mis manos, el olor, el sabor, sentir como el cuchillo corta, como la carne se separa de la carne, me encanta escuchar como los huesos se dislocan, has visto como corto el pollo, nunca corto un hueso, nunca, trozado limpio sin romper nada, sin gastar el filo, la carne fileteada siempre del mismo grosor, el corte

perfecto.

La carne, yo conozco al animal por la carne, por la carne sé su último pensamiento, su último sonido, la carne me habla y cuando la escuchas no puedes parar.

Así que no me jodas Checho, yo voy a ir a mi puesto como todos los días y vos vas a conseguir los cuerpos que faltan porque sino te va ir peor que al flaco.

Roque sale, Checho saca su celular, manda un mensaje.

Escena 7

En la Penumbra, Dévora se peina y maquilla, suena un mensaje en el celular, responde, termina de maquillarse. Oscuro.

Escena 8

En el depósito, Roger y Checho llevando los cuerpos al cuarto de atrás.

Roger: Lo que es yo desde entonces estoy más tranquilo.

Checho: Obvio, además era tu casa, estabas en tu derecho.

Roger: Claro, la casa de uno es pues la casa de uno, ahí uno tiene que poder hacer lo que quiera, lo que le de la gana. El otro boludo pensaría que era su casa, pero ahí está ahora, pa' que jode.

Checho: ¿Y a dónde se ha ido el boludo?

Roger: Eso no te puedo decir.

Oye con este cuantos ya hemos metido.

Checho: Con ese son 8.

Roger: Puta. Ya espera, voy a poner otro temita y vamos.

Checho: Pero cambia pues de musiquita.

Roger: ¿Que cosa?

Checho: Que te pongas otros temitas pues.

Roger: Sabes qué es esto...

Checho: Sí pero...

Roger: Es Gilda huevón, Gilda se respeta-

Checho: Ya ya, pero no te rayes.

Roger: Mierda que pesan estas huevadas, eso no más extraño de trabajar con vivos, los cojudos se mueven solos, se quejan, a veces gritan, se enferman pero no hay que estarlos cargando cada vez.

Checho: Y qué tal es...

Roger: ¿Qué?

Checho: Trabajar con vivos.

Roger: Tiene sus cosas no, tiene sus diferencias, pero al final es cosa de gustos no más, a mí me gustan calladitos porque así ya no joden. Ah y con los ojos cerrados, me emputa como te miran los vivos; en cambio si alguno de estitos me está mirando raro le pongo unos lentes negros y listo, y a veces ni siquiera tienes que verlos porque ya están troceaditos.

Checho: Bueno, eso es cierto.

Roger: Sabes, lo que no entiendo es por qué no se los trocean a todos. Es una mierda tener que cargar tipos enteros como este.

Checho: Uta que estaba pesado este cuate.

Roger: Pesado, es un cerdo, creo que por eso me hace recuerdo a mi cuñado.

Checho: El que me estabas contando que vivía en tu casa.

Roger: Sí ese, ese si que era gordo, se comía los pollos con hueso y todo, si alguna vez tendría que mover a ese gordo necesitaría una carretilla, cuando estaba borracho entre 4 había que llevarlo a su cuarto. Por eso digo que habría que trozarlos a todos.

Checho: Mi jefe dice que no los trozamos porque el tercer mundo siempre es proveedor, que hay que solo hay que trozar para la demanda interna que así no más es. En cambio si fuéramos primer mundo no solo trozaríamos sino que envasaríamos y hasta le venderíamos al tercer mundo eso dice.

Roger: Por eso ya no crece más este negocio, porque hay gente sin visión, cuando yo me independice vas a ver, voy a revolucionar como funciona esto, no solo se va a envasar, ni siquiera va a haber que ir a buscar la mercancía a la calle, acordate de lo que te digo.

Checho: No sé che... Ya te he dicho, mi jefe dice que nos compran justo por eso, dice que siempre se llevan la materia prima y que luego ellos procesan, que si cambias eso les jodes toda la cadena productiva y que ahí se arma despute, dice

que sólo así se mantiene el equilibrio global de la economía.

Roger: A la mierda el equilibrio de la economía global, yo ya estoy cansado de tanto cargar.

Checho: No jodas, ya falta uno no más, vamos.

Roger: Puta viejo, dejame descansar un rato, igual ese que falta no se va ir a ningún lado, ni que fuese zombi para ponerse a caminar. Sentate hermano, qué prisa tienes.

Checho: Pasa que tengo que conseguir tres más antes de que vuelva mi jefe, si no estoy jodido.

Roger: ¿Y Cuanto pagarías por unito?

Checho: No sé, ¿por qué?

Roger: Porque por ahí puedo conseguirte uno.

Checho: Pensé que Don Juan sólo tenían 10.

Roger: Yo tengo pues mis reservas a parte, no ve que me estoy queriendo independizar.

Checho: Mientras vos te quieres independizar yo estoy dudando si voy seguir che, creo que este va a ser mi último trabajito, muy peligroso se ha puesto esto.

Roger: No seas bolas, como te vas a salir, es más peligroso salirse que quedarse, más bien como es, ¿te interesa mi reserva?

Checho: ¿Cuántos tienes en tu reserva?

Roger: Ahorita sólo tengo uno, te lo doy en 6000.

Checho: 6000 y de dónde voy a sacar esa plata.

Roger: Que pague pues tu jefe.

Checho: No pues, él me ha dicho a mí que consiga, si le pido plata me va a volver mercancía.

Roger: Bueno entonces te lo puedo dar en cuotas, como es.

Checho: No sé...

Roger: Bueno te lo doy en 3000 y en tres cuotas, no más porque tengo prisa de deshacerme de este.

Checho: Bueno ya, pero ayudame de una vez a cargar el que falta y al otro igual me lo traes hasta aquí dentro.

Roger: Bueno, ya.

Checho: Y tu esposa que piensa...

Roger: De qué...

Checho: De lo que lo has botado a tu cuñado de tu casa.

Roger: Ella no sabe

Checho: ¿Cómo que no sabe?

Roger: No pues, yo le he dicho que se ha ido rápido y sin despedirse porque le ha salido un trabajo en otro lado, que le iban a pagar bien pero que tenía irse sobre el pucho porque sino perdía el trabajo, que yo lo he encontrado justo cuando se

estaba yendo de la casa y que me ha dicho que cuando se instale iba a llamar.

Checho: ¿Y te ha creído?

Roger: Claro, ¿por qué no me iba a creer si eso pasa todo el tiempo?

Bueno viejo yo me voy.

Checho: Gracias hermano, entonces te espero más tarde con lo que hemos quedado. (*Oscuro*).

Escena 9

Penumbra, se abre una puerta, luz roja, Dévora sale de escena, se escuchan perros a lo lejos. Oscuro.

Escena 10

En el depósito

Checho: Mejor andate de una vez, no sé ni pa'qué te he dejado entrar.

Sánchez: Yo no me voy, no hasta que tu jefe vuelva y me dé lo que me debe.

Checho: No es pues tan fácil conseguir esas cosas.

Sánchez: Si hace un rato me acabas de decir que tienen que enviar un pedido de 50, eso quiere decir que ahí adentro tienen 50 corazones y seguro que uno de esos me puede servir.

Checho: Vos que sabes, no es lo mismo, esos 50 son pues pedidos de rutina, son 50 corazones anónimos para gente sin nombre, además son corazones de gente grande, vos lo que necesitas es el corazón de una wawa y eso nunca es fácil.

Sánchez: Mira, yo ya les he pagado la mitad y...

Checho: Y qué... vos crees que porque ya has pagado es más fácil. Además...

Ucha, esperá un rato (*susurrando mientras escribe en el celular*), “tus palabras son como estrellas que alegran mi corazón”. Listo, con eso ya está, fija.

Qué, qué me ves estoy trabajando.

Sánchez: Como sea, yo he venido acá a buscar a tu jefe, y pienso quedarme hasta que él me de explicaciones. En último caso si es que no puede hacer el trabajo que me devuelva el dinero hoy mismo...

Checho: Jajaja. Esperalo si quieres, pero te va decir lo mismo que yo, que de lo que estás buscando hay poco y que si quieres vayas no más a buscar a otro lado pero no te va devolver ni un peso. Así que mejor andate de una vez y volvé mañana que todo va estar más tranquilo.

Sánchez: Nada de volvé mañana, Quiero ver a tu jefe ahora mismo, yo necesito ese corazón ahora, si no...

Checho: Esperá, esperá un rato (*Mira su celular*). Jeje, sabía.

Sánchez: [Mierda con este tipo]

Checho: (*Susurrando*) Yo también te quiero, te espero en la plazuela que te dije, estoy con un blue jean negro y una polera blanca.

Sánchez: Beis.

Checho: ¿Qué cosa?

Sánchez: Tu camiseta, es Beis, no blanca.

Checho: Cómo no va a ser blanca.

Sánches: No es blanca, es beis, el beis tiene amarillo el blanco no.

Checho: Si tuviera amarillo sería pues amarilla no blanca ni beis.

Sánches: Es que no es solo amarillo debe tener un poco de café.

Checho: ¡No seas cojudo como va ser café mi polera, es blanca!

Sánchez: Es beis.

Checho: Esto es blanco pelotudo.

Sánchez: *(Saca una pistola)* Mierda, esa polera es beis, entiendes.

Checho: Ya, ya tranquilo, tampoco te rayes, por ahí es blanca tirando a beis, no sé.

Sánchez: Cállate, ahora escribe: estoy con una polera beis. Ahora enviá el mensaje. Bien, ahora quiero que llames a tu jefe y le digas que quiero verlo ahora mismo. Llama.

Checho: No sabes con quien te estás metiendo, no somos una pandilla de barrio somos una transnacional que tiene *(Sánchez apoya la pistola en su sien)*. Ya, ya, estoy llamando, estoy llamando, ya *(Llama)*. Hola jefe, sí jefe ya sé, pero es importante, no jefe todavía, ya tengo uno y una más está en camino solo tengo que ir a recogerle de la plaza no más... ya jefe... si jefe te voy a llamar pero... Jefe lo que pasa es que hay un problema... No, no te enojas jefe, no tiene que ver con

eso... es qué, está aquí pues el cuate del otro día el que quiere su anticucho y dice que quiere hablar con vos y... Ya le he dicho, si le he dicho también... dice que entonces sino le devuelvas su plata... jejeje yo también me reído... Jefe es que tienes que venir porque me está apuntando con un arma y si no vienes creo que me va matar... Si jefe, ya le he dicho hasta lo de la transnacional... Y no le ha importado jefe igual no más me está apuntando... Ya jefe.

Quiere hablar contigo.

Sánchez: Escúcheme Roque, estoy aquí como quedamos y quiero que usted venga e inmediatamente... Como que se ha olvidado... A mí no me importa lo que haya pasado esta mañana, yo quiero que venga ahora mismo... No voy a escucharlo, no me interesa nada de lo que usted tenga que decir... Mire, yo tengo un arma y si no está aquí en media hora... ¿Qué?... ¿Cómo sabe eso?.. *(Silencio)* ¿Cómo es qué...? *(Silencio)* Entiendo... Sí, entiendo... está bien. *(Le entrega el arma a Checho)* Ya está... Está bien.

Quiere hablar contigo.

Checho: Sí jefe estoy agarrando... Ya jefe... gracias jefe... Ya jefe.

Sánchez: ¿Cómo sabe dónde vive mi familia? ¿Cómo saben en qué hospital está mi hijo?

Checho: Te he dicho que éramos una transnacional cojudo, estamos en todos lados, no deberías haber hecho emputar a Don Roque. Ponte esto en la boca, espera, quitate eso un rato. ¿Qué color es mi polera?

Sánchez: ¿Qué?

Checho: Ya me has escuchado, ¿qué color es mi polera?

Sánchez: ...Blanca

Checho: Bien, bien, ahora ponte eso de nuevo, amarrá fuerte, gritá, amarrá más fuerte, ahora gritá de nuevo, ya está bien, date la vuelta, tus manos atrás, juntas, eso, ahora quedate ahí quieto, quieto. Tratá de separar tus manos, con más fuerza mierda. Ya está bien, caminá a tu derecha, ahora entrá ahí.

(Suena el celular de Checho, él lee un mensaje de texto) Mmm esto va estar bueno.

Escuchame mierda, voy a salir a la plaza un ratito, si cuando vuelva haces ruido te mato mierda. (Oscuro)

Escena 11

En la oscuridad, se escucha el sonido de perros un poco más cerca que antes.

Escena 12

Dévora: Ustedes son todos unos cerdos. ¿Dónde está el Roque?

Checho: Mari, no sé lo que...

Dévora: No seas estúpido Checho, no me llamo Mariana. Ya no te acuerdas, ¿ya te olvidaste de mí? Claro que no me recuerdas, tú tienes la alegría de los que olvidan.

Pero recordarás, y cuando llegue el final seré lo último en lo que pienses. *(Ruido*

de un grito ahogado)

¿Qué es eso?

Checho: Nada... no es nada...

Dévora: ¿Quién está ahí?

Checho: Es... es un cliente, estaba buscando al jefe.

Dévora: Sal de ahí, siéntate, ¿así que un cliente? *(asiente con la cabeza)* Bien, más tarde veré que hago contigo.

Osea que no me recuerdas.

Checho: Bueno, no sé... me acuerdo de cuando nos conocimos en el chat, de eso me acuerdo, pero entonces tú me dijiste que te llamabas Mariana y ahora me dices que no, bueno es normal, la mayoría no dan su nombre verdadero en el chat, bueno yo sí aunque no debería porque algo podría resultar mal, pero tampoco pues así, tampoco me esperaba eso, esto no tenía que salir así, este no era el plan, se suponía que tú y yo... bueno ya sabes eso me habías dicho en tus mensajes, que íbamos a... ya sabes...

Dévora: Sí ya sé, yo sé lo que querías, ¿y después?, ¿qué ibas a hacer conmigo después? ¿?

Checho: Después... bueno después... Después nada, yo... yo sólo quería conocerte.

Dévora: Conocerme, si ya nos conocemos Checho.

Checho: No sé de qué me estás hablando

Dévora: Tú y yo nos conocimos hace años, en el mercado, de noche, me dijiste que conocías a alguien que podía ayudarme y yo te creí. ¿Te acuerdas? No, claro que no, seguro has hecho eso mismos cientos de veces, seguro que le has dicho lo mismo a miles de mujeres, conozco alguien que puede ayudarte. Entiendo que no te acuerdes, para mí fue el inicio de toda esta mierda, para ti fue sólo un día de trabajo. Seguro tú me olvidaste ni bien dejaste de verme, en cambio yo, sueño con eso una y otra vez.

Pero hoy se acaba, y ya no importa si me recuerdas. En realidad creo que es mejor si no te acuerdas de mí, porque así yo soy cualquiera de las que engañaste y soy todas a la vez.

Checho: Por favor no me dispares, yo no quería, yo no quiero, yo ya no quiero, ya no quiero esto, yo solo quiero irme de aquí, ya no quiero hacer esto, no quiero, no me dispares, no me mates, no me dispares por favor.

Dévora: No te voy a disparar, pero tienes que saber que no importa lo digas, no importa que ya no quieras, hagas lo que hagas vas a terminar igual que el Flaco.
(Arrastra a Checho al fondo de la escena).

Escena 13

(Penumbra luz roja, sólo se ve a Sánchez mientras se escuchan los gritos ahogados de Checho, los gritos cesan. Oscuro.)

Escena 14

(De los ganchos del depósito cuelgan bolsas de basura que contienen el cuerpo de Checho. Durante toda la escena se escuchan ladridos.)

Roque: Mierda Checho, ¿no escuchas ese ruido?, hay unos putos que perros no paran de ladrar en el callejón.

Dévora: Son perras, todas ellas son perras.

Roque: ¿Tú quien eres? ¿Dónde está el Checho?

Dévora: *(Señala las bolsas)*

Roque: Maldita, te voy a...

Dévora: Quieto, no quiero disparar, pero si te acercas lo voy a hacer. Siéntate.

Tú si sabes quien soy, ¿verdad?

Roque: Sí.

Dévora: Y sabes por qué estoy aquí.

Roque: Sí, lo sé.

Dévora: ¿Y tienes algo que decir? Quieto, no te muevas.

Roque: No vas a disparar, lo sé *(Se quita el saco y lo deja sobre una silla)*. Somos lo mismo tú y yo, he visto tus cortes, se que te encanta hacerlo, no dejarías que una bala entre en la carne, eso lo arruinaría todo, arruinarías el gusto, el placer del primer corte. *(Dévora dispara)* Mierda, carajo, pelotuda de mierda.

Dévora: Esto no se trata de placer, esto se trata de igualar cuentas, tú me quitaste algo, mi cuerpo es un vacío ahora y eso sólo se iguala de una manera.

Roque: Anda, mátame, córtame en pedazos si quieres, lo que era tuyo ya ni siquiera es mio, ya está comprado y vendido. Vamos arráncame la piel, sé que eso te gusta, sé que te gusta sentir el calor de la carne tibia mientras la separas de la piel, hazlo, eso no devolverá lo que has perdido, nada te devolverá lo que has perdido. Lo que fue parte de tu cuerpo es el cuerpo de otro y eso nunca lo podrás arreglar. Así que si te vas a quedar ahí quieta como una idiota mejor vete que yo aquí tengo mucho que hacer. Vamos decide de una vez, vas a clávame el cuchillo o te largas de aquí.

Dévora: No habrá ningún cuchillo. A los demás los abrí porque quería saber de qué estaban hechos, qué demonio tenían dentro, en cambio tú... tienes razón, somos iguales, tú y yo estamos vacíos, y solo la nada puede deshacerse del vacío, yo no voy a matarte; pero afuera esas perras están hambrientas esperando que les dé algo que comer.

Camina, es a ti a quien esperan, todas ellas quieren desgarrar tu carne con los dientes.

Roque: Mi entrega, tenía que hacer la entrega.

(Dévora empuja a Roque fuera de escena, se escuchan ladridos fuertes, gritos.

Dévora, le quieta la mordaza a Sánchez).

Dévora: Así que un cliente.

Sánchez: Yo tengo a mi hijo enfermo y... él necesita un corazón y... Ese hijo de puta sólo quería quedarse con el adelanto, nunca iba conseguir el corazón.

Dévora: Un hijo. Cuando conocí a Checho yo iba a tener un hijo, no quería tenerlo pero lo tenía. Checho me dijo que conocía a alguien que se encargaba de que los niños terminen con una buena familia, yo le creí, en el fondo sabía que algo no era cierto pero me obligué a creerle. Roque parecía tan amable, me dijo que se haría cargo de todos y yo acepté, parte de mí sabía lo que estaba pasando, parte de mí sabía para qué estaba vendiendo a mi bebé, sabía que yo había buscado a Checho, yo siempre supe lo que estaba haciendo, siempre lo supe, pero me obligué a olvidar que lo sabía. Aquí no hay nadie bueno, no hay víctimas sólo culpables, porque yo sabía, yo busqué al Checho, yo le pedí que me ayudara, yo lo vendí.

Pensé que al final habría alguien de quien no podría vengarme, la persona que ordenó la muerte de mi bebé, la que pago por su cuerpo, la que ahora debe estar feliz abrazando a su hijo, viéndolo crecer, pero me equivoqué, porque aquí estás tú, tú que si hoy pudieras comprarías el corazón de mi hijo.

Sánchez: Yo no, yo nunca...

Dévora: Shh. Es sólo una cuestión de tiempo, si hoy yo estuviera dándole mi bebé a Roque tu lo estarías comprando, sólo el tiempo te separa de ser quien compró el corazón de mi hijo. Pero eso no importa porque para los que estamos muertos, el tiempo no cuenta. *(Dispara, ambos mueren)*

Escena 15

Ladridos. Roger entra, carga el cuerpo de un hombre gordo en una carretilla.

Mira lo que ha pasado.

Suena el celular dentro del saco de Roque, Roger contesta.

Roger: Hola... No, él no está... Sólo yo... ¿El pedido?... Ah sí, ya está completo...

Claro yo me hago cargo.